

## EDITORIAL

### *Pequeños gestos para expandir el papel de las artes en la educación... y más allá*

**Fernando Hernández-Hernández**

*Universitat de Barcelona*  
*fdohernandez@ub.edu*

**Judit Onsès Segarra**

*Universitat de Girona*  
*judit.onses@udg.edu*

#### **Introducción al monográfico**

Los artículos de este número de Invisibilidades responden a la invitación a explorar diferentes ejemplos en los que se compartan experiencias en torno a la fundamentación y práctica de lo que se ha venido a denominar como ‘métodos basados en las artes’ (Arts based Methods [ABM] en inglés). Este campo se ha expandido en los últimos 25 años y se han hecho evidentes en diferentes contextos profesionales y artísticos. Tatiana Chemi y Xangyun Du (2018) esbozan un mapa de los ABM en el que sitúan una serie de territorios disciplinares e institucionales en los que se cruzan prácticas artísticas, espacios educativos, marcos geográficos, referentes culturales y ubicaciones institucionales. Y lo hacen en torno a temas que permiten desarrollar propuestas artísticas relacionadas con temas como la inclusión, la igualdad, la creatividad, la imaginación, la salud, la sostenibilidad, entre otros. Estos y otros ámbitos y conceptos permiten vincular diferentes tradiciones académicas tanto de la educación artística como de las artes en la educación y en otras organizaciones. Esta variedad de marcos, entornos y prácticas es lo que ha ido conformando los Estudios de métodos basados en las artes (ABM Studies). Un campo en el que “las artes se conciben por su valor intrínseco”, lo que hace que las artes -como se evidencia en los artículos de este monográfico- “se apliquen a diferentes contextos educativos e institucionales” y se “cultiven de manera instrumental” (p. 2), además de como marcos onto-epistemológicos y éticos. Esto hace que los métodos y las estrategias artísticas vinculadas al teatro, la performance, la danza, la música, la escritura creativa, las artes visuales...-se puedan llevar a diferentes contextos no artísticos con finalidades y resultados diferentes.

Un ejemplo de la utilización de estrategias y métodos artísticos lo podemos encontrar en el libro editado por Deborah Lupton y Deana Leahy (2021) que muestra cómo los métodos basados en enfoques artísticos y de diseño innovadores, pueden emplearse en contextos de educación para la salud. Los capítulos del libro muestran una serie de estudios de casos que describen proyectos que utilizan una amplia variedad de métodos artísticos llevados a cabo en diversos contextos e incluyen una variedad de métodos y artefactos

basados en el arte: esculturas, danza, caminatas y otros movimientos somáticos, diarios, pinturas, dibujos, fanzines, poemas y otros escritos creativos, mapas corporales, collages, historias, películas, fotografías, representaciones teatrales, paisajes sonoros, pociones, jardines de rocas, lluvia de ideas, debates, votaciones secretas, murales y muros de grafiti. En estas contribuciones no hay reglas ni directrices sobre “cómo hacer” enfoques creativos de la educación sanitaria. Y, lo que es más importante, este libro demuestra lo que se puede hacer en el campo de la educación sanitaria (sea cual sea su definición) para ir más allá de los límites, a menudo anquilosados y convencionales, que se ha fijado.

En este punto, siguiendo a Strati (2003), es de interés diferenciar el conocimiento, el proceso artístico y las acciones basadas en las artes en los métodos y estrategias artísticas para relacionarlos y expandirlos. Las formas de conocimiento artístico se vehiculan en los métodos artísticos cuando las personas activan sus capacidades relacionadas con las facultades de percepción sensorial, conceptualización y juicio estético. El proceso artístico se vincula con el hacer en devenir y se relaciona con la adquisición de habilidades artísticas al tiempo que visibiliza los movimientos y desplazamientos que las acompaña. Finalmente, las acciones no tienen finalidad de producir un objeto o resultado artístico, sino desarrollar procesos (y aquí se vuelve a la frase anterior) de aprendizaje, reflexión, acciones colectivas... en las que las artes contribuyen a dar cuenta, documentar y hacer público los recorridos y relaciones -entre conocimientos, experiencia y saberes- que han posibilitado. Lo que tratamos de explorar es cómo las estrategias visuales y artísticas brindan el “poder de pensar, cuyo objetivo no es comunicar el sentido común, sino compartir, sorprender y crear lo nuevo” (Deleuze y Guattari, 1996 en Trafí-Prats, 2016, p. 2).

### **Prestar atención a los diálogos transdisciplinarios con las artes en contextos no artísticos**

Además de contribuir a expandir el lugar de las artes, el planteamiento de este monográfico, al poner el énfasis en los métodos artísticos, más allá de las prácticas artísticas, no elude el debate sobre el lugar de las artes más allá de sus propósitos -sean cuales sean- y si se les puede instrumentalizar en proyectos que no sean artísticos o con contenido estético (Deasy, 2002). Además de sí, al hacerlo, les supone perder su autonomía (Van Heusden y Gielen, 2015). Este cuestionamiento es importante, porque afecta a la posibilidad de vincular las artes a propuestas

e investigaciones transdisciplinarias y a enfoques educativos que tienen un carácter híbrido (como podría ser el caso del STEAM), pues habría quien pensaría que es, como hemos dicho, una forma de instrumentalización que le hace perder su carácter expresivo, sensorial, exploratorio, intuitivo... De aquí el papel del monográfico como una contribución e invitación a conceptualizar, describir e investigar sobre el papel de las artes en las instituciones (artísticas o educativas) y en las diferentes disciplinas (humanidades, ciencias sociales, ciencias de la salud, ciencias económicas,...). Con los artículos que muestran cómo los métodos artísticos rompen marcos establecidos, rescatamos algunos referentes que fundamentan la hibridación y fertilización que estamos proponiendo para las artes. Algunos de estos referentes se pueden localizar en la relación de las prácticas artísticas con la creatividad (Sefton Green, et al., 2011) o con la imaginación reflexiva (Van Heusden y Gielen, 2015); en la conceptualización de la Investigación basada en las artes (Arts-based Research) de Baron y Eisner (2012); en el papel de las artes y la investigación artística como experiencia disruptiva en la Universidad (Calderón-García y Hernández-Hernández, 2019) y más allá de los límites de lo pedagógico (Bastos, 2016); o la función de las artes como “experiencia que disturba” (Hernández, 2016, p. 88) los bordes entre la educación, la investigación y las artes. Estas aportaciones son significativas porque ponen de manifiesto que la utilización de estrategias artísticas “incrementa la probabilidad de encontrar una voz o de tener un impacto (sea positivo o negativo) en el lector/visualizador/comunidad, y por supuesto, en nosotros mismos” (Hernández, 2008, p. 108)

### **El contenido del monográfico**

Concretamente, el monográfico plantea un recorrido por las artes visuales y cómo estas plantean otros modos de entender la fotografía y el videoarte; nos permiten observar y comprender nuestras corporalidades en relación con el acto pedagógico e investigativo; y son agentes afectivos para activar otros modos de hacer y pensarse en el mundo, desde contextos educativos, tanto en la escuela como en la universidad. Así, el texto de Ana Teresa Vicente y José Bidarra, O olhar, a taticidade e a sua representação em fotografia, nos plantea cómo la fotografía impresa permite tomar conciencia de nuestros cuerpos en la experiencia visual y táctil que se desencadena. Para ello, los autores parten de una crítica a la fotografía digital, por ser un medio que altera la experiencia del receptor, al estar pensado para consumir rápidamente, desde unos dispositivos que no recogen

detalles y que, a menudo, presentan fotografías con poca nitidez y calidad fotográfica. Y, frente a esto, proponen “ver con las manos” y “tocar con los ojos” a través de trabajar con negativos fotográficos, cartas, libros y postales. Así, destacan la importancia de la materialidad de las imágenes y su condición de ‘organismo vivo’. Cómo el paso del tiempo, las condiciones en las que han sido guardadas (de exposición a la luz, a la humedad, a según qué temperaturas, etc.), el soporte donde están impresas y cómo cada sujeto nos relacionamos con ellas activa nuestra sensorialidad visible y táctil de forma diferente. Finalmente, proponen varias obras que invitan a los espectadores a experimentar con estas premisas visuales y hápticas.

Siguiendo con el potencial de las imágenes como portadoras de significado y facilitadoras de formas de comprensión, Valentina Loureiro Pereira con el artículo “The way things go”: as reverberações de um filme numa investigação qualitativa em educação artística comparte su recorrido de indagación en el que el cortometraje *The way things go* de los artistas Peter Fischli y David Weiss le permite pensar y comprender sus procesos de devenir investigadora durante el doctorado, estableciendo puentes entre la figura del artista y de la investigadora. En este aspecto señala, por ejemplo, cómo la biografía de la investigadora y la investigación a desarrollar están inevitablemente vinculadas. Donde la pregunta de investigación antes de materializarse como inicio y detonante de la investigación, ya se ha ido gestando previamente en intereses, pequeñas indagaciones e interrogantes previos. Como dice la autora, “nada surge de nada”. De ahí la importancia de identificar los conocimientos y experiencias previas que han hecho posible el querer llevar a cabo una investigación. En el caso de la obra de Fischli y Weiss, empezó con unas fotografías aisladas que más adelante se fueron encadenando para dar lugar a la pieza audiovisual mencionada.

Otra reflexión surgida del visionado de *The way things go* es la importancia en investigación de extrañar la mirada. Cómo los dos artistas consiguen transformar objetos cotidianos en obras de arte le permiten a la autora pensar la investigación como un modo de abrir la mirada a aquello que no sabemos de nuestra realidad más ‘naturalizada’. Finalmente, la autora también conecta con la importancia del error como fuente de aprendizaje y hace hincapié en la cierta hipocresía que hay en los productos finales. Ni el vídeo de Fischli y Weiss se grabó en una sola toma como pretende mostrar, ni la tesis doctoral se construyó de forma estructurada y coherente

desde el inicio. ¿Cómo estar atenta a los errores, las deambulaciones y la imprevisibilidad en los procesos de investigación? ¿Deben estos aparecer en el resultado final?

Por su lado, Ana Rita Teixeira, y su artículo *Bastidores: corpo, lugares, experiências e suas relações na criação de sentidos críticos de aprendizagem* nos invita a indagar en experiencias artístico-educativas desde lo colectivo fuera del espacio institucional. La propuesta que comparte se da con estudiantes del grado de magisterio bajo la pregunta detonante de cómo convocar al cuerpo para crear sentidos críticos de aprendizaje a través de la a/r/tografía. Para ello, adopta la posición de investigadora participante en una indagación nómada basada en una ética de los cuidados, donde mientras deviene investigadora se deja atravesar por los propios movimientos de la investigación en relación con los otros participantes-investigadores. Esto, por un lado, le permite pensar y vivir el cuerpo como lugar de aprendizaje relacional. Y, por otro lado, abrirse a las fisuras que se van generando en este indagar en relación, donde los diferentes cambios en las posicionalidades hacen emerger aprendizajes críticos, entendidos según la autora como “llegadas simbólicas a otros accesos”.

Llegados aquí, nos podemos preguntar: ¿qué sucede cuando quienes narran son los propios participantes-investigadores? En este punto el artículo de Mireia Reverter Gibert, Nora Navarro Ferrer y Mikel Inieta, *Estrategias artísticas en la realización de un proceso colectivo*. Dar cuenta de la experiencia vivida a través de la Investigación Basada en las Artes en un contexto universitario y pandémico se abre como un caso donde estudiantes del grado de Bellas Artes comparten sus procesos de devenir y aprender en una experiencia de indagación basada en las artes, donde las artes actuaron como trasfondo para crear un dispositivo de aprendizaje colectivo. Para ello, mientras se constituyen como grupo aprendiz, transitando entre lo individual y lo colectivo, ensayan modos de performar la teoría, hecho que les ayuda a incorporar las lecturas propuestas por el equipo docente. En el camino emergen cuestiones vinculadas a las relaciones de poder en los espacios de enseñanza y aprendizaje, sobrevuela constantemente las tensiones y excepcionalidades del período pandémico a raíz de la COVID, así como el papel de los cuerpos en una educación híbrida y situada, donde la virtualidad se combina con la presencialidad. Todo ello colapsará en una autogestión del grupo clase que pasará a quedar organizado de forma asamblearia, estrategia muy enriquecedora y poco común en los ámbitos académicos.

Continuando con experiencias en enseñanza virtual en la universidad debido a la pandemia producida por el COVID-19, el texto de Judit Onsès Segarra, Los métodos creativos como estrategia para una mayor motivación e implicación de los estudiantes en las clases virtuales, identifica y comparte algunas potencialidades de los métodos creativos en educación. De acuerdo con la autora, estos métodos promueven “la indagación en las estudiantes” a la vez que permiten desplegar su creatividad conectada a sus conocimientos previos y sus “estados emocionales y de bienestar”. Desde aquí, en el artículo propone, por un lado, estrategias que se materializan en las actividades de clase y, por otro, estrategias encarnadas en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Para ello, da cuenta de los procesos vividos con las estudiantes y cómo los métodos creativos detonaron en una mayor implicación y motivación por parte de las estudiantes en la asignatura, sintiéndose poco a poco más vinculadas al grupo de clase. Eso permitió experimentar como grupo otras relaciones pedagógicas más allá de las institucionalizadas y normativizadas, donde las estudiantes se sintieron escuchadas y tratadas como personas. Encontraron un espacio donde experimentar, reflexionar y aprender más sobre ellas mismas y sus compañeras, así como tomar una mayor responsabilidad hacia la producción de conocimiento a nivel individual y colectivo.

Al final del monográfico, encontramos dos artículos que comparten experiencias en educación obligatoria en contextos con alto porcentaje de estudiantes de origen migrante y cómo los métodos artísticos y visuales permitieron diferentes transformaciones en los participantes y en el propio centro educativo. Así, Fernando Herraiz García y Silvia de Riba Mayoral, con el artículo Apuntes sobre los métodos visuales. Aperturas y tensiones en una investigación con jóvenes y sus experiencias en torno a la migración, proponen un acercamiento a las realidades de los jóvenes de secundaria (12-17 años) a través de métodos visuales en investigación educativa con el objetivo de descentrar el poder de la palabra y abrirse a “espacios de enunciación” vinculados “al cuerpo, la imagen, la colectividad y los afectos”. En concreto, comparten tres actividades mediadas por imágenes, donde la dimensión lúdica se entrelaza con las experiencias de los jóvenes, sus tránsitos de vida, expectativas de futuro, perspectivas y modos de mirar y mirarse. Un elemento interesante a destacar es cómo los métodos artísticos abrieron brechas a lo inesperado y a situaciones contradictorias, interpelando no sólo a los participantes, sino que también

pusieron en tensión a los investigadores quienes fueron modificando sus modos de relación e indicaciones hacia los jóvenes según la investigación iba enredándose de forma conjunta y colectiva. Abriéndose a lo inesperado y, a veces, no deseado, pero también a otras realidades más allá de lo que la investigación había previsto en un inicio.

Por otro lado, Núria Saltor Agell, Montse Julià Juncadella, Alfons Espinosa i Miró y Fernando Hernández-Hernández, en el artículo Las estrategias y gestos artísticos contribuyen al debate pedagógico y a la construcción del proyecto de vida de nuestra escuela comparten cómo las artes han devenido eje vertebrador del currículum en una escuela de infantil y primaria (3-12 años), permitiendo una transformación importante tanto en el alumnado como en toda la comunidad educativa. Dan cuenta de este proceso a través de los devenires y propuestas a lo largo de cuatro cursos escolares, compartiendo tránsitos onto-epistemológicos en relación con las artes y cómo se materializaban en proyectos y exposiciones artísticas en el propio centro educativo. Así, las artes han devenido “herramienta, eje y motor de cambios” en la mirada hacia los estudiantes, así como introduciendo cambios pedagógicos como: el diálogo entre individualidad y colectividad; una mayor implicación de las familias en las iniciativas del centro educativo; una apertura hacia la multiplicidad de lenguajes; poner la atención en los procesos y no sólo en los resultados; y una mayor sensibilización hacia la experiencia estética.

A modo de conclusión, esta compilación de artículos plantea otros modos de entender las artes y los métodos artísticos en investigación, abriéndonos a otras relaciones más allá de la educación y de las propias artes. Como señalan Tavin et al., (2018), se trata de desafiar las prácticas institucionales y disciplinares cerradas para “servir mejor a los estudiantes (docentes y otros actores sociales) para que afronten las complejidades y la impredecibilidad de su futura vida profesional, cívica y personal” (Kreerm 2009, 3). Este monográfico muestra ejemplos que invitan a profesores y estudiantes a introducirse en formas de pensar y crear conocimiento a través de actividades “no (todavía) posibles dentro de las disciplinas establecidas” (Tavin et al. 2018, 255). A través de los diferentes artículos se introducen “pequeños gestos”, como dice Biesta (2011, 45-46), que “permitan insertar otros modos de ser y hacer en la universidad” y más allá.

## Referencias

- Barone, T., Eisner, E. (2012). *Arts-Based Research*. Sage.
- Bastos, F. (2016). Can Latitudes Become Forms? Unveiling Purpose in Higher Education Practice. *Visual Inquiry: Learning & Teaching Art*, 5 (1), 37-44.
- Biesta, G. (2011). How Useful Should the University Be? On the Rise of Global University and the Crisis of Higher Education, *Qui Parle*, 20(1), 35-47.
- Calderón-García, N., Hernández-Hernández, F. (2019). La investigación artística. Un espacio de conocimiento disruptivo en las artes y en la universidad. Octaedro.
- Chemi, T., Du, Z. (eds) (2018). *Arts-based Methods and Organizational Learning. Higher Education Around the World*. Palgrave.
- Deasy, R.J. (2002). *Critical Links: Learning in the Arts and Student Academic and Social Development: Report ERIC. Arts Education Partnership*.
- Hernandez-Hernandez, F. (2008). La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación. *Educatio Siglo XXI* 26: 85-118. <https://revistas.um.es/educatio/article/view/46641>
- Hernández-Hernández, F. (2016). Teaching the Unknown to Facilitate the Emergence of a Pedagogical Event. *Visual Inquiry: Learning & Teaching Art*, 5 (1), 87-95.
- Kreber, C. (2009). Supporting Student Learning in the Context of Diversity, Complexity and Uncertainty. In C. Kreber (ed.). *The University and its Disciplines: Teaching and Learning Within and Beyond Disciplinary Boundaries* (pp. 2-18). Routledge.
- Lupton, D., Leahy, D. (2021). *Creative Approaches to Health Education. New Ways of Thinking, Making, Doing, Teaching and Learning*. Routledge.
- Strati, A. (2003). Knowing in Practice: Aesthetic Understanding and Tacit Knowledge. In S. Gherardi, D. Nicolini, D. Yanow (eds.) *Knowing in Organizations: A Practice-based Approach*. (pp. 53-75). Sharpe.
- Tavin, K., Tervo, J., Löytönen, T. (2018). Developing a Transdisciplinary University in Finland Through Arts-Based Practices. In T. Chemi, T., Z. Du, (eds) *Arts-based Methods and Organizational Learning. Higher Education Around the World*. (241-263). Palgrave.
- Trafí-Prats, L. (2016). The Post-Qualitative Turn in Art Education Research. Panel presentado en el simposio Art Education Research Institute, 15 de mayo, North Illinois University, Naperville Campus.
- Van Heusden, B., Gielen, P. (2015). Introduction. *New Directions in Art Education*. In Van Heusden, B., Gielen, P. (eds.). *Arts Education Beyond Art. Teaching Art in Times of Change*. Antennae.
- Sefton-Green, J., Thomson, P., Jones, K., Bresler, L. (eds.) (2011). *The Routledge Handbook of Creative Learning*. Routledge.